

PROCESIÓN CON MOTIVO DEL ESTRENO DE LA IGLESIA DEL SAGRARIO. DOCUMENTO PICTÓRICO DEL ENTORNO DE LA CATEDRAL DE SEVILLA EN 1662

POR TEODORO FALCÓN MÁRQUEZ

Se ha restaurado recientemente un lienzo del siglo XVII, existente en la catedral de Sevilla, que tiene gran interés desde varios puntos de vista: iconográfico, cultural, religioso, artístico y urbanístico, entre otros. Representa una procesión con el paso de la Virgen de los Reyes por las Gradas de la catedral (actual calle Alemanes). El lienzo mide 1,51 x 2,70 m. En el **Catálogo de las pinturas de la catedral de Sevilla** figura con el nº 262 y con el título “Procesión de la Inmaculada Concepción”. Su autor se refiere al lienzo en estos términos: “De interés meramente iconográfico. Por presentar un testimonio de la sociedad sevillana de hacia 1730, fecha aproximada de esta obra”¹.

Años después el mismo autor sitúa el cuadro hacia 1662², fecha que figura en la **Iconografía de Sevilla (1650-1790)**³ y mantiene María Jesús Sanz⁴. Pese a ello en la Memoria de la restauración del cuadro, realizada por Carmen Álvarez Delgado, fechada en Abril de 1999, se dice que el cuadro fue pintado hacia 1730, siguiendo por tanto al citado Catálogo. El lienzo ha figurado en una reciente Exposición en Córdoba⁵.

Para situar el tema del cuadro en su contexto conviene recordar cómo en este marco de las Gradas de la catedral era frecuente que se colocaran tribunas y arquitecturas efímeras, con ocasión de certámenes poéticos que organizaban los gremios de

1. Enrique Valdivieso. Sevilla, 1978. Pág.64

2. **La catedral de Sevilla**. Sevilla, 1984. Pág.407-408

3. Serrera, Oliver y Portus. **Iconografía de Sevilla (1650-1790)**. Sevilla, 1989. Pág.267. Por su parte Serrera cree que data del último tercio del siglo XVII (pág.98)

4. **El problema de la Inmaculada Concepción en la segunda década del siglo XVII.**

Festejos y máscaras: el papel de los plateros. “Laboratorio de Arte”. nº 8. Sevilla, 1995.pág.87

5. Teodoro Falcón Márquez. **La Inmaculada en el arte andaluz**. Cajasur. Córdoba. Diciembre 1999- Enero 2000

gorreros y sederos en honor a la Inmaculada. Estos mismos gremios costearon en 1616 el cuadro de la Inmaculada Concepción, de Francisco Herrera el Viejo (L.2,75 x 1,50 m.), que preside este frente Norte del templo metropolitano⁶. Este testero de la catedral tuvo especial protagonismo en numerosos desfiles procesionales de la Virgen de los Reyes, Corpus y Semana Santa, además de festejos en honor a la Inmaculada.

En 1617 con motivo del Breve del pontífice Paulo V, el domingo 22 de Octubre hubo una procesión general *pro gratiarum actione*, con la Virgen de los Reyes⁷. Al mes siguiente hubo un torneo poético de los gorreros y sederos delante de este altar de Gradas, colocándose en ellas una tribuna⁸.

En 1653 las Actas de la Cofradía del Stmo. Sacramento (23 de Abril) se hacen eco de la institución de la “fiesta, voto, protección y patronato de la Virgen Santísima en el misterio de su Concepción, sin mancha de pecado original” y de la fiesta dedicada a la Inmaculada en el último domingo de Abril. En 1659 (Cabildo de 20 de Julio) consta la aceptación de la dotación de la fiesta de la Purísima que fundó el caballero veinticuatro Martín de Estrada, y en su nombre el canónigo don Bernardo de Estrada, su hijo, y el Sr. Bernal Carrillo⁹. Con posterioridad, en 10 de Agosto de 1659 la Hermandad Sacramental adoptó el “acuerdo para la fiesta del Stmo. Sacramento de este mes de Agosto se transfiera al domingo siguiente su celebridad por causa de estar los adornos y colgaduras en el altar de Gradas, espaldas del Sagrario”¹⁰. Tenemos que recordar que hasta el traslado al nuevo templo, el Sagrario ocupaba este frente Norte de la catedral, desde el extremo oriental hasta la Puerta del Perdón.

El 8 de Diciembre de 1661 el pontífice Alejandro VII expidió un Breve en favor de la doctrina inmaculadista, autorizando la celebración de una fiesta especial en honor a la Purísima. La noticia llegó a Sevilla el lunes 16 de Enero del año siguiente, celebrándose en los meses sucesivos fiestas en acción de gracias. Fueron estos años claves en la elaboración de ese lugar común, que es “Sevilla, tierra de María Santísima”.

6. José Gestoso. **Sevilla Monumental y Artística**. II. Sevilla, 1890

Antonio Martínez Ripoll. **Francisco de Herrera “El Viejo”**. Sevilla, 1978. Pág. 141

7. Archivo catedral de Sevilla. Libro de Actas Capitulares nº 49. Fol. 67

8. Ídem. Fol. 73 (al margen: Fiestas. Torneo de Gradas). “Este día (25 de Noviembre) se hizo relación cómo el torneo que los gorreros hazen delante de la imagen de la Concepción de Ntra. Sra. que está en Gradas es de día y el Cabildo determinó que se convidase a la ciudad para esto y se hagan tablados para los dichos cavalleros en la forma ordinaria”. Este torneo lo describe Pablo de Espinosa de los Monteros. **Teatro de la Santa Iglesia**. Sevilla, 1635

9. Archivo de la Sacramental del Sagrario. “Libro tercero de Cabildos de la Cofradía del Santísimo Sacramento cita en el Sagrario de la Sancta Iglecia desta ciudad. Se inicia en el año 1653”. Fol. 1 y 70

10. Ídem. Fol. 71. “ En este Cabildo se propuso cómo la fiesta de Ntra. Sra. que se celebra en el altar de Gradas el día de la Asunción de Ntra. Sra. de este mes de Agosto cae en viernes y que habiendo de estar puesto y adornado dicho altar los días que se acostumbra, que son el de Ntra. Sra. y el día del Bienaventurado San Roque y que por esta causa no se podía celebrar el domingo 17 la fiesta del Santísimo sacramento por quanto las colgaduras, plata y otras cosas de la Cofradía se dan para adornar el dicho altar...que se haga la dicha festividad de Ntra. Sra. en su día y en el siguiente, que es del Bienaventurado San Roque como es costumbre, y que se traslade la fiesta del Smo. Sacramento para el domingo siguiente”.

La justificación de realizar este lienzo que comentamos se debe a la conjunción de dos acontecimientos. Por un lado la efervescencia de las fiestas en honor a la Inmaculada, y por otro la inauguración de la iglesia del Sagrario, con la colocación del Santísimo. Con destino a la Capilla Mayor de este templo se inició la construcción de un Retablo mayor, proyectado por Sebastián de Ruesta, Maestro mayor del Real Alcázar (1650-69). La labor escultórica corrió a cargo de Francisco Dionisio de Ribas¹¹. El retablo estaba previsto de tres cuerpos, sobre un banco de piedras negras, más el ático. En los dos primeros cuerpos estaban diseñadas doce columnas y en el tercero seis. En su iconografía figuraban: la Virgen, acompañada de San Francisco de Paula, San Ignacio de Loyola, San Pedro, San Fernando, San Luis y San José. Todas ellas en el primer cuerpo. En el segundo estaba previsto una custodia, flanqueada por Santo Domingo y San Francisco. En el tercero unas arras “que sirvan de aparador de plata” y en el ático el lienzo de la Adoración de la Eucaristía por ángeles.

El retablo no se llegó a construir, porque iba a sobrecargar el panteón, pero si se realizaron algunas de las esculturas y la pintura. No deja de ser paradójico que habiendo diseñado Ruesta este monumental y pesado retablo él mismo criticara la falta de solidez del panteón¹².

En este ínterin es cuando la Hermandad Sacramental del Sagrario preparó una magna procesión para solemnizar el estreno del templo, además de un certamen poético, lo que se describe prolijamente en un libro de la época escrito por Torre Farfán¹³.

La procesión, en la que colaboró la Hermandad de las Ánimas, tuvo lugar el domingo 25 de Junio de 1662. El Cabildo catedral colaboró decisivamente, cediendo para el cortejo gran número de imágenes, pasos y reliquias¹⁴. El orden de la procesión lo conocemos por una relación parcial: Gigantes y tarascas, trompetas de la ciudad y ministriles, 24 miembros de la Cofradía del Santísimo con cirios, pertigueros cofrades, guión, hermanos, Alcaldes con sus varas, órdenes mendicantes, cruces parroquiales de la ciudad, ciriales con los colegiales de San Isidro, clero con sobrepellices, danzas (con espadas y seises), reliquias de San Leandro, coro de músicos de capilla de la catedral, carro con la Inmaculada con 22 niños vestidos de ángeles, reliquia de la Espina de la Corona, Lignum crucis, 12 colegiales de San Isidro con cirios, 24 sacerdotes

11. Ídem. Fol.105 vto. y sg. (Al margen: Arquitectos y maestros de altar. Fábrica y traza del altar)

12. Teodoro Falcón Márquez. *La capilla del Sagrario de la catedral de Sevilla*. Sevilla, 1977. Pág.101

13. **Templo panegírico al certamen poético que celebró la Hermandad insigne del Smo. Sacramento, estrenando la grande obra del Sagrario nuevo de la Metrópoli sevillana, con las fiestas en obsequio del Breve concedido por la Santidad de N. Padre Alexandro VII al primer instante de María Santísima, Nuestra Señora sin pecado original, que ofrece por Bernabé de Escalante, en nombre de la insigne Hermandad, al Ilustrísimo, y Reverendísimo señor Deán y Cabildo de la S. Iglesia cathedral y patriarchal Fernando de la Torre Farfán.** Con licencia, impreso en Sevilla por Juan Gómez de Blas. Impresor Mayor. Año de 1663. (Hay ejemplares en la Biblioteca Universitaria .Sig.:88-79 y en la Institución Colombina :57-3-35)

14. A.C.S. Libro de Actas Capitulares, nº 66. Fol.38 vto. y 40 vto. Archivo de la Sacramental del Sagrario. Libro tercero de Cabildos. Fol. 114 vto.

revestidos, la custodia grande, Universidad de veinteneros y la de la Sta. Iglesia, y los Visitadores del Sagrario y prebendados con sus mantos y bonetes.

La Inmaculada que figuró en el cortejo es la “Cieguecita” de Martínez Montañés(1630), para la que se hizo una monumental carroza, realizada por Pedro de Borja y sus hermanos. Medía 15 varas y media de largo (unos 12 m. y medio); 4 de ancho (cerca de 3,5 m.) y 6 de alto (unos cinco m. y medio). La carroza tenía forma de nave y en su programa decorativo figuraban las efigies de Adán, Abraham y David, además de cuatro pontífices que habían destacado en su devoción a la Inmaculada Concepción: Sixto IV, Paulo V, Gregorio XV y Alejandro VII. El carro estaba tirado por doce niños vestidos de ángeles, de 8 años de edad, hijos de hermanos de la Sacramental. Dos niños más vestidos de ángeles se hallaban subido al trono, acompañando a la Virgen¹⁵.

El lienzo que comentamos muestra una instantánea, con parte de esa comitiva en dirección del nuevo templo del Sagrario. En la comitiva podemos distinguir de derecha a izquierda: el guión de la Hermandad Sacramental, 24 miembros de la Hermandad con cirios; manguillas parroquiales; representación del clero, con sobrepelices; coro de música de capilla de la catedral y doce sacerdotes revestidos flanqueando el paso de la Virgen de los Reyes. Los últimos deben ser el Visitador del Sagrario y prebendados con sus manteos y bonetes, mas miembros del clero. Finalmente el prelado, fray Pedro de Urbina. Al fondo aparecen hermanos de la Cofradía ante la fachada lateral del Palacio arzobispal (aún no se habían construido las fachadas actuales), con balcones atestados de miembros del clero.

El paso de la Virgen de los Reyes es de palio de caídas rectas, llamado de cajón. Está sostenido por cuatro varales de plata. No lleva exorno floral. Al parecer está conducido por un capataz y ayudantes, por lo que se infiere que debe ser portado por costaleros, como ya hacía tiempo se llevaba la Custodia en el Corpus y los pasos de Semana Santa.

La procesión desfila ante un altar de arquitectura efímera, de tres calles y frontón roto y enroscado. Está decorado con lienzos y esculturas, así como por infinidad de piezas de orfebrería: jarras, blandones, atriles, ostensorios, faroles, credencias, etc. Preside el lienzo de la Inmaculada, de Herrera el Viejo, que se halla *in situ*. A sus pies en un templete figura el Niño Jesús, de Martínez Montañés, realizado en 1606 por encargo de la Hermandad Sacramental del Sagrario. En las calles laterales figuran las efigies de Santo Domingo y San Francisco. Estas imágenes y otras de altares laterales, así como el retablo y las colgaduras fueron realizadas por el maestro escultor y ensamblador Francisco Dionisio de Ribas(1606-1679), empleando parte de lo que estaba hecho para el altar mayor del Sagrario nuevo, siguiendo el modelo trazado por Sebastián de Ruesta.

Francisco de Ribas fue quien realizó el Retablo mayor de la iglesia del monasterio de San Clemente(1639-47); el de la parroquia de San Pedro(1651-57); seguramente el de la Concepción grande de la catedral(1655-58) y el que preside actualmente la

15. Libro tercero de Cabildos...

iglesia del Sagrario(1664-74), entre otros. De la reutilización de estas piezas previstas para el Altar mayor se hacen eco tanto Ortiz de Zúñiga como Torre Farfán¹⁶. Corona el retablo una pintura que representa la Adoración de la Eucaristía por ángeles.

A los pies del altar figura un personaje en actitud orante, que debe ser el “donante” del cuadro. Posiblemente es Bernabé de Escalante, Alcalde segundo de la Hermandad sacramental, cuyo nombre figura en la portadilla del libro de Torre Farfán ofreciéndolo al Deán y Cabildo, en nombre de la Hermandad. Fue el promotor de la realización de este altar y organizador de la procesión¹⁷. Torre Farfán refiriéndose a Escalante le define: “Mercurio siempre de tan sacros oficios, desde Cádiz se consiguió maderos a la ribera de Segura, a los retiros de Flandes, y aun a los desabrimientos de la Noruega”¹⁸.

La calle de Gradass (Alemanes) se convirtió durante este evento en una plaza, mediante la construcción de dos galerías perpendiculares a la fachada Norte de la catedral. Una partía de su extremo oriental, ocultando la capilla del Señor con la cruz a cuestras, que sirve en la actualidad de acceso a la Institución Colombina. La otra, a Poniente, se situaba frente a la actual calle Hernando Colón, en las inmediaciones de la Puerta del Perdón. En la parte baja había tres arcadas para el tránsito y en la galería superior, abalaustrada, habían grandes imágenes de ángeles, seguramente de cartón piedra, con banderolas alusivas a la Inmaculada Concepción.

No está documentado quién fue el autor de estas estructuras arquitectónicas. Pudo ser Pedro Sánchez Falconete (1586?-1666), quien era Maestro mayor de la Ciudad y del Arzobispado. Intervino en numerosas arquitecturas efímeras para el Corpus y otras fiestas¹⁹.

16. Ortiz de Zúñiga. *Anales...* Tomo 5. Pág.59:

“...y a haberse de trasladar a ella (iglesia del Sagrario) el Santísimo Sacramento, fue admirable acuerdo ilustrar la solemnidad de su traslación con la que a la Concepción trataban de hacer las Cofradías, la del Santísimo Sacramento y la de las Benditas Animas, su inseparable compañero; y habiendo para una y otra de fabricarse altar suntuosísimo, se eligió que por traza que estaba hecha para su retablo principal, se executase como modelo de él, revestido de colgaduras y otros ornatos, con que sirviendo al lucimiento de esta ocasión, sirviese asimismo a reconocer cómo parecía su traza: que si bien ésta después no se aprobó, pareciendo que aunque artificiosísima en forma de custodia, carecía de toda la magestad que se deseaba, ahora con lo vistoso de lo revestido, fue máquina de hermosura y gala pomposísima”.

17. **Templo panegírico...**Fol. 2-3: “Solo ayudado de su devoción (sea aora aplaudido el de Bernardo de Escalante) pobló de prodigios, anegados en el resplandor del oro, perdidos en la claridad de la plata, y todo naufragando en los piélagos de la sed, la anchísima capacidad que el vulgo sube al nombre de Gradass, y lo son del soberano templo sevillano”.

Ítem. Fol. 252 vto.: “*Disposición del Altar y la procesión*. Bernabé de Escalante, con intervención de Don Pedro del Castillo y Herrera. *Las jarras* . Don Pedro del Castillo y Herrera. Adrián de Lopera. “El adorno del Patio de los Naranjos tocó a la disposición de la grande Cofradía de las Benditas Animas del Purgatorio, tan hermana de la dicha”

18. Ídem. Fol.9

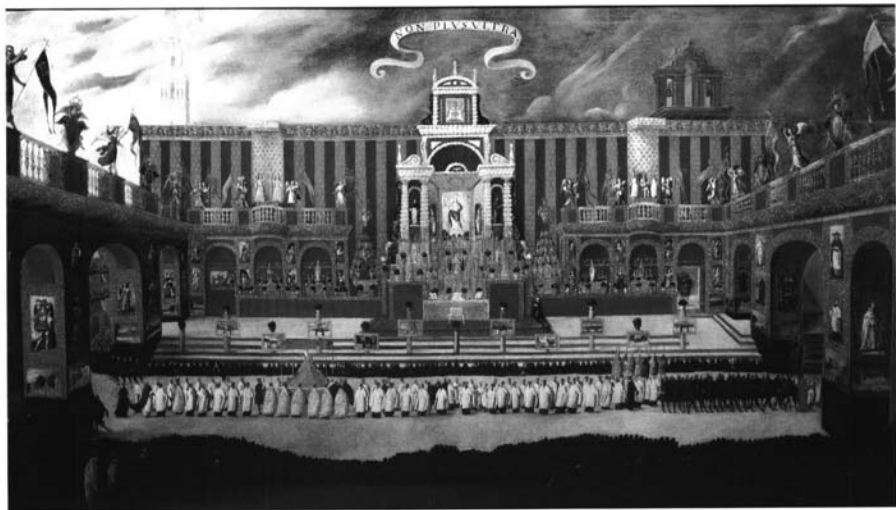
19. Fernando Cruz Isidoro. **El arquitecto sevillano Pedro Sánchez Falconete**. “Arte Hispalense. nº 55. Sevilla, 1991. Ídem. **Arquitectura sevillana del siglo XVII. Maestros Mayores de la Catedral y del Concejo Hispalense**. Sevilla, 1997

Los cuatro pequeños altares laterales estaban presididos por esculturas de talla completa de San Isidoro y San Leandro y figuras de tres cuartos de San Fernando y San Luis de Francia. Sobre ellos, bajo sendos doseles, figuraban las efigies de las santas Justa y Rufina, con la maqueta de la Giralda, y San Fernando entronizado, flanqueado por San Isidoro y San Leandro. Completa la decoración gran número de pinturas de santos, arcángeles, temas bíblicos y paisajes con sus leyendas, algunos de ellos alusivos a la ciudad de Dios, de San Agustín, lo mismo que el cuadro de Roelas, de 1616 (Museo de Pinturas de la Pasión, Valladolid).

Como hemos indicado anteriormente el cuadro fue restaurado en 1999. En el curso de una perfecta intervención se han eliminado deformaciones en el lienzo, humedades, hongos, roturas, pérdida de pintura y el ennegrecido, además de reentelarlo y colocar un nuevo bastidor. Durante esta intervención se ha podido ver con luz ultravioleta un número 60, en el extremo inferior derecho, a los pies de los portadores de manguillas. Estimo que no debe aludir a la fecha el cuadro (1660, como se ha propuesto), ya que este número realizado en tinta china, es posterior, y colocado en posición oblicua al lienzo.

En la pintura se advertían diversos retoques, más o menos burdos, hasta tal punto que la restauradora, Carmen Álvarez Delgado, estima en su informe que hay intervenciones en un 50% del cuadro. Sobre el reentelado figura la siguiente leyenda en tinta china negra: "F.X.R. orn ." Debe tratarse de la restauración que se llevó a cabo en el lienzo en la segunda mitad del siglo XVIII por Francisco Miguel Ximénez (1717-1793), un discípulo de Domingo Martínez, que llegó a ser Director de la Escuela de Tres Nobles Artes de Sevilla. Algunas de sus obras se hallan en las iglesias de la Carretería, de San Alberto, del Espíritu Santo y San Clemente, entre otras. Precisamente en la del Espíritu Santo consta sus iniciales, F.X.²⁰

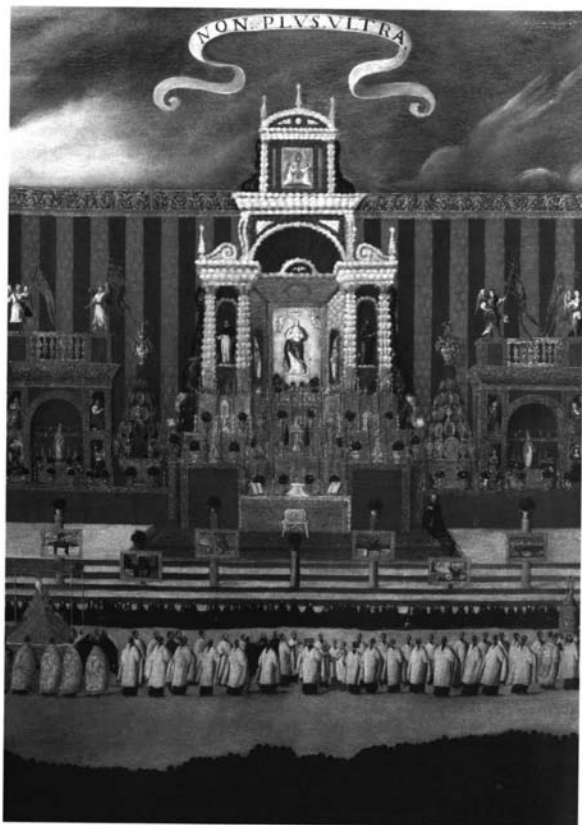
20. Enrique Valdivieso. **Historia de la pintura sevillana**. Sevilla, 1986. Pág. 341-343.



Fotografía 1



Fotografía 2



Fotografía 3



Fotografía 4